

D. José González

ONDE ASTURI

SALÓN Y REDACCION
CALLE DE SAN FRANCISCO, 18, BAJO,
Teléfono núm. 58.

ADMINISTRACION
CALLE DE SAN FRANCISCO

Sábado 29 de Junio de 1901

La correspondencia que se refiera á
dirigirá al Director; para suscripciones, anu

co, porque á cada nueva petición co-
rresponde un aumento de la circula-
ción fiduciaria, más deprimente y más
peligroso para el cambio que aquellas
acuñaciones.»

Mr. Théry llega en esta conclusión
á la raíz misma del mal, pero no la to-
ca sino de pasada. Para mí el origen
de la crisis de nuestros cambios está
en la extraviada política monetaria
que venimos siguiendo desde 1873.

La prima que exigen nuestros pa-
gos en el extranjero no es sino el pre-
cio de la moneda internacional nece-
saria para realizarlos. Los países que
la poseen, por haber abrazado antes ó
después de aquella fecha el patrón úni-
co de oro ó por haber renunciado en-
tonces á la acuñación de la plata, aun-
que conserven el doble patrón mone-
tario en sus leyes, tendrán, mientras

han durado veintiocho años, no se cu-
ra en un día.

No basta prohibir la acuñación de
plata; no basta limitar la emisión de
billetes. Es fuerza prever y evitar el
daño de la contracción monetaria
abriendo el cauce á la moneda sana,
cuya circulación ha de reemplazar á
la moneda depreciada. Hay que esta-
blecer, en suma, un plan completo y
perseverante, á cuyo término alcance-
mos el restablecimiento de los pagos
en oro, como lo han hecho á nuestros
ojos tantas naciones, después de vivir
bajo el régimen del papel moneda.

No ha existido ese régimen en Es-
paña, por más que lo hayan dicho y
aún lo digan grandes autoridades del
extranjero en la ciencia económica. Es
verdad que los efectos del que nos he-
mos obstinado en mantener desde 1873
son semejantes. Nunca se ha declarado
inconvertible el billete de Banco de
España; pero hace mucho tiempo que
no se cambia por oro, sino exclusiva-
mente por plata, único instrumento
efectivo de nuestra circulación. De
aquí que, sin tener papel moneda pro-
piamente dicho, tengamos en las pie-
zas de cinco pesetas lo que llamó Cer-
nuschi asignados metálicos.

La depreciación de nuestra moneda
nace de ese origen. El billete de Ban-
co, aun con la cifra á que actualmente
su circulación asciende, lejos de en-
gendrar el quebranto de nuestro signo
monetario, le contiene y modera.

Es este un teorema que se demues-
tra matemáticamente.

En efecto: el último precio (1) de la
onza *standard* de plata en el mercado
de Londres, ha sido de 17 peniques
3/8; la equivalencia exacta de la rela-
ción legal de 1 á 5 1/2 entre la plata y
el oro amonedados, ó sea de la par de
las especies con el precio de la onza
standard silver, era de 60 peniques
26/31, ó como se decía corrientemente
en el comercio, de 60 13 16; pierde,
por tanto hoy la moneda de plata de
nuestro sistema, con relación al oro,
un 55'55 por 100 de su valor (2); es así
que el quebranto del cambio represen-
ta 37 por 100: luego nuestra circula-
ción monetaria en conjunto, billetes
de Banco y plata, vale en realidad
18'55 por 100 más que si fuese de plata
únicamente.

Hace oficio el billete de paracaídas
de la plata, por el crédito de que goza,
por la comodidad que ofrece y por-
que al fin concurren á cubrirle 350 mi-
llones de pesetas en oro.

Pero habría un peligroso error en
deducir de tal demostración que sea,
como algunos pretenden, indiferente
para el estado del cambio la cifra de
los billetes emitidos (3). Ellos, con la
plata, forman una circulación depre-
ciada, y la mayor oferta de cualquiera
de los dos elementos que la constitu-
yen conduce á deprimir su valor en
oro, expresado aproximadamente por
la prima del cambio.

No cabe negar, por otra parte, sin

(1) «Money Market» de *The Times* el día 17 de
Mayo de 1891, página 4.

(2) Precio actual de la plata=27 3/8=27'0375.
Precio á la par legal=60 26/31=60'0838.
27'037500 | 60'0838

40'455 valor=55'545 quebranto

(3) No solo de los circulares, sino de los
puedan salir á la circulación.

conocimiento del hecho á los agentes de la autoridad, los cuales, y á pesar de la hora avanzada en que se conoció el delito, (á la una hoy) formaron el correspondiente atestado.

El Sr. Ruiz ocupaba un cuarto del piso tercero del citado Hotel.

Allí guardaba su equipaje en el que figuraban dos maletas, una manta de viaje y una almohada de id. que también ha desaparecido. De las maletas escogieron los cacos la pequeña, que era precisamente donde el Sr. Ruiz guardaba 400 pesetas en billetes del Banco de España, algunas alhajas, varios efectos que él estimaba como de gran valor por representar recuerdos de familia y toda la documentación, incluso el título del destino que ejerce.

Afortunadamente, el señor Ruiz no guardaba en la referida maleta, como otras veces, cantidades respetables que pertenecían al Estado y que obraban en su poder para ingresarlas en la Hacienda.

Han sido detenidos y puestos á disposición del Juzgado municipal de Llanera, que los tenía reclamados, los jóvenes Rufino Pérez González, Gerardo Granda Martínez, Paulino González y José Martínez, vecinos de la parroquia de Lugo, presuntos autores del disparo de armas de fuego y daños causados en el arbolado.

En la reseña de las peleas de gallos verificadas en Mieres, que ayer publicamos se omitió consignar que los premiados fueron *Ligartigillo*, el primero del día 23 y el segundo del día 24. *Espartero*, el primero del 24 y el cuarto *Socialista*, pollo de 15 milímetros.

También dejó de consignarse, por olvido involuntario, que en las carreras de cintas se lució mucho D. Manuel Miranda.



Noticias locales.

ELECTRIZADOS



La velada anunciada en honor de D. Leopoldo Alas (q. e. p. d.) se trocó ayer por la representación de *Electra*. Ya anteanoche se inició el reclamo, sustituyendo en los programas á *Teresa*, de *Clarín*, con el drama de Pérez Galdós, se dió hasta en las contraseñas el anuncio y se lanzó á la calle á centenares de chicuelos que publicaban el argumento de la obra y su estreno.

Confesamos, á fuer de sinceros, que nos hemos equivocado lastimosamente. La empresa venía, en efecto, á tiro hecho, es decir, á explotar el *sensacional drama*, según rezan los carteles. Había que entrar subrepticamente y el primer día se anunció *Lo Cursi* y para ayer se anunció que sería representado *Teresa*, en honor de *Clarín*. Pero los abonados, que estaban en el secreto, que era un secreto á voces, no tragarón el anzuelo y la empresa levantó y bajó el telón anteanoche ante unos veinte espectadores, que entre bostezo y bostezo, apenas se hicieron cargo de la burda labor de la compañía.

El cebo resultaba caro y el público no caía en la red. Ante esta contrariedad fué preciso decidirse á «dar el golpe», y se apresuró el estreno. Esta es la explicación lisa y llana.

Los que se deshicieron en arrumacos lacrimosos ante el cadáver de *Clarín*, á quien deben algunos la injusta notoriedad de que gozan no han hecho por la pobre *Teresa* y en honor del maestro lo que hicieron ayer por *Electra*. El caso es digno de ser perpetuado en bronce.

Había que preparar un éxito y este no se lograba llenando el teatro de gente indocumentada, sino llevando á

personas conocidas, singularmente á las señoras. En este sentido se hicieron ayer constantes trabajos, menudeando las visitas á muchas familias distinguidas. El fracaso de estas gestiones fué completo, absoluto.

Entonces se acudió á los talleres de sastres y modistas y se repartieron entradas á las jóvenes de costura. Mente-cato ha habido que al regalar las localidades bajas quería imponer á las costureras la condición de que habían de ir de sombrero al teatro... ¡El delirio!

Como todos los esfuerzos no bastaban y aún con tales prodigalidades faltaba gente, se acudió á Mieres y á Trubia, rogando á los *correligionarios* que viniesen á ver á *Electra*, porque en Oviedo no se podía con el clericalismo.

Y no fué esto lo peor. Lo peor es que no pocas localidades han ido á parar á casas de mal vivir donde se reclutaban también admiradoras de *Electra*.

Se esperó por los abonados, se esperó por familias para que tomasen los palcos y ¡uad! A última hora fué preciso venderlos por entradas... para mayor comodidad de *tutti cuanti*.

No hemos asistido á la representación y no podemos decir lo que ha habido dentro.

En el próximo número prometemos informar á nuestros lectores.

Solo podemos añadir hoy que hemos visto entrar en el Teatro varias parejas de la Guardia civil. ¡Qué honor para el Sr. González y para su *Electra*!